

desarrollado excepcionalmente desde la Baja Edad Media. La producción de piezas, útiles y artículos en el siglo XVI es esencialmente urbana y su desarrollo y diversificación también mayor en los núcleos más populosos. El artesanado alcaraceño, por su parte, concentrado en la misma ciudad de Alcaraz, tenía sobre todo un mercado local, y todo lo más regional, exceptuando la producción de tejidos de lana, apoyada en la ganadería; particularmente, las alfombras han universalizado el nombre de la ciudad de Alcaraz, sino tanto o igual que la obra de Miguel SABUCO.

En el siglo XVI la fabricación de alfombras, como ha demostrado SÁNCHEZ FERRER en un excelente trabajo (66), se hallaba en su cenit y, por extensión, toda la manufactura textil de lana. Si todavía a fines del siglo XVIII esta actividad ocupaba a la mayor parte de los alcaraceños (67), con más motivo en el siglo XVI, en que la producción era mayor, como escribe Eugenio LARRUGA: "En lo antiguo tenía la ciudad de Alcaraz una población muchos más numerosa, sostenida de la fábrica que mantenía de diferentes tejidos de lana y lienzos" (68).

Con las alfombras, las autoridades alcaraceñas y los particulares se ganaban la consideración cuando no el favor de los reyes y de los señores de Alcaraz, de los magistrados, de las cancellerías y de los Consejos reales (68). Según SÁNCHEZ FERRER, "Desde mediados del siglo XV hasta comienzos del XVII, las (*alfombras*) producidas en los talleres alcaraceños fueron las más buscadas, cotizadas y agradecidas de toda la nación" y "al menos en el siglo XVI y primera mitad del XVII, su nombre (*Alcaraz*) sirvió para denominar a todas las alfombras producidas en la zona" (70).

Además de las alfombras, la producción de manufacturas textiles en Alcaraz era muy abundante y diversificada: paños ordinarios, bayetas entrefinas y bastas, estameñas anchas y estrechas, albornoces, palmillas, sayales y jergas para hábitos religiosos, etc., no difiriendo mucho de la producción que hallamos en las centurias siguientes (71).

En particular, la elaboración de las alfombras en esta ciudad se realizaba tanto por las beatas en los institutos religiosos (está documentado en el monasterio de Santa María Magdalena) como en los talleres de los artesanos laicos (72). Sin embargo, aunque la actividad es muy importante, no se encuentran muchas noticias del sistema de organización laboral. Faltan las ordenanzas de los oficios; se sabe que en el segundo tercio del siglo XVI los oficiales del Concejo

(66) José SÁNCHEZ FERRER, *Alfombras antiguas de la provincia de Albacete*, I.E.A., Albacete, 1986.

(67) *D.G.T.L.*, fol. 47.

(68) Eugenio LARRUGA, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España...* T. XVIII, Madrid, 1792, p. 261.

(69) José SÁNCHEZ FERRER, *op. cit.* (66), pp. 108-114; y Aurelio PRETEL MARÍN, "Notas pintorescas sobre las alfombras de Alcaraz en los comienzos del siglo XVI" en *Al-Basit* (Albacete) 0 (1975) 6-10.

(70) José SÁNCHEZ FERRER, *op. cit.* (66), p. 102.

(71) *DGTL*, fols. 47-47 v; y Eugenio LARRUGA, *op. cit.* (68), T. XVII, pp. 262-264.

(72) José SÁNCHEZ FERRER, *op. cit.* (66), pp. 116-124.